



## POR QUÉ VIAJAMOS

**Dos preguntas milenarias: ¿Qué es viajar? ¿Y por qué lo hacemos?**

Por Pallavi Aiyar , 25 de diciembre de 2021

Crédito: shutterstock.com

**Para llevar**

Cuando los idiomas, las culturas y los pueblos chocan, es decir, cuando viajamos, las categorías que nos etiquetan y clasifican como separatistas comienzan a suavizarse.

Viajar también nos enseña que las personas en todas partes tienen preocupaciones similares, incluso cuando tenemos objetivos diferentes. En India, por ejemplo, esperamos la lluvia, en Bélgica esperan el sol.

Viajar pone nuestra propia realidad en contexto. Un Bruxellois inevitablemente gime por el terrible tráfico en

Chaussée de Waterloo hasta que se encuentra con la tercera carretera de circunvalación de Pekín.

El verdadero viajero es más que un turista. Y viajar es una educación más que un evento.

Al viajar a países extranjeros, también viajamos hacia nosotros mismos. Descubrimos pasadizos interiores que nos quedan opacos en casa.

Viajar es celebrar la diversidad del mundo y apreciar la humanidad de las personas. Es enamorarse de nuevo.

La respuesta más obvia a la pregunta "por qué viajar" quizás sea la que implica movimiento. Viajar es ir a algún lugar, ver algo y regresar con fotos que lo demuestren.

### ***Trascendiendo a casa***

Viajamos por la emoción, un descanso, la relajación. Pero viajar también es un estado de ánimo, incluso una emoción. Es la sensación de capacidad que trasciende los confines del "hogar".

Cuando los idiomas, las culturas y los pueblos chocan, es decir, cuando viajamos, las categorías que nos etiquetan y clasifican como separatistas comienzan a suavizarse.

### ***Cómo y por qué viajar una (!) Al mundo***

Los seres humanos estamos divididos por fronteras políticas, océanos, religión, color de piel, predilecciones gastronómicas y sentido del humor. Pero si mantenemos los ojos y el corazón abiertos, viajar revela cuánto una también al mundo.

Pico Iyer, el escritor y viajero empedernido, lo expresó con claridad cuando describió los viajes como "la mejor manera que tenemos de rescatar la humanidad de los lugares y salvarlos de la abstracción y la ideología".

### ***Viajes y conquista personal***

Antes de viajar a China, un país en el que viví durante siete años, lo había creído inescrutable.

La escala de su arquitectura me había parecido extravagante, el idioma chino me sonaba impenetrable y el arte de los palillos estaba ciertamente más allá de mi alcance.

### ***Sentimientos familiares***

Y, sin embargo, una vez que estaba en Beijing caminando por el antiguo laberinto de callejones hutong entrecruzados de la ciudad, lo que noté fue la cadencia familiar de los kabariwallahs que clamaban por desechos para reciclar mientras pasaban lentamente en bicicleta por la gloria desvaída de las casas estilo patio.

Me encantó el chisporroteo picante de la comida callejera y noté la forma en que los extraños se dirigían entre sí como familia: tía, abuela, hermano mayor.

La gente del campo compartió conmigo sus huevos duros y naranjas en los viajes en autobús por todo el país, lo que recuerda a viajes similares en la India.

### ***India universal?***

En los lugares más inverosímiles, ya sea en las afueras de la Gran Mezquita de Xian, en el paseo marítimo Bund de Shanghái o en un taxi en la ciudad de Harbin, en el noreste del país, me encontré con personas que cantaban viejas canciones de películas en hindi como "Awaaran Hoon".

En Turquía, en mi luna de miel, descubrí que el postre recomendado con más frecuencia por los lugareños es el halwa (un alimento básico en la India).

En un internado islámico en Java Oriental de Indonesia, me dijeron que los tres reformadores musulmanes que fundaron la escuela se conocen como trimurti (literalmente, las "tres formas", que denotan a los tres dioses hindúes de Brahma, Vishnu y Shiva).

Y en España, donde vivo ahora, aprendí que las familias son tan bulliciosas, complicadas y molestas como cualquier otra en la India.

### ***Viajar como profesor***

Viajar también nos enseña que las personas en todas partes tienen preocupaciones similares, incluso cuando tenemos objetivos diferentes.

En India, por ejemplo, esperamos la lluvia, en Bélgica esperan el sol. (Pero la celebración del "buen tiempo", cuando llega, es la misma).

### ***Gestión del tiempo***

En China, se considera de mala educación llegar tarde a una fiesta, pero llegar temprano es totalmente perdonable. En India, solo los diplomáticos chinos y los empleados de Huawei llegan antes de las 9:00 p. M. Para recibir una invitación a las 7:00 p. M. Pero los anfitriones de ambas naciones tratan a sus invitados con generosidad.

### ***Donde IKEA sigue estando de moda***

Los viajes también deconstruyen las categorías de lo que es "normal" y lo que es "exótico". Si bien comprar en un Ikea en Suecia puede ser el colmo de la banalidad, no es así en Beijing.

Los domingos por la tarde, familias enteras peregrinan hasta la tienda de la capital china. La gente prueba las camas en oferta tomando siestas en ellas.

Las abuelas con peinados del presidente Mao comen albóndigas suecas, mientras una banda toca en el restaurante. Es el lugar más de moda para estar. (Es casi tan divertido como ver a los europeos en la India explotar de emoción al ver un "búfalo de agua").

### ***Pensando más allá de nuestros propios límites: 1, 2 y 3***

Viajar pone nuestra propia realidad en contexto. Un Brusellois inevitablemente gime por el terrible tráfico en Chaussée de Waterloo hasta que se encuentra con la tercera carretera de circunvalación de Pekín.

Una beijinger no puede imaginar nada peor que el atasco en Dongzhimenwai en una noche de lunes a viernes, hasta que experimenta un atasco en Jalan Sudirman en Yakarta.

Y un Jakartan solo necesita pasar un fin de semana en Mumbai para sentirse mucho mejor con el tráfico en su ciudad.

### ***Viajes y humillaciones***

Por supuesto, no todo lo relacionado con los viajes es saludable o enriquecedor. Hay experiencias humillantes en los puestos de control migratorio.

Hay momentos de gran frustración en los que no te pueden entender y no puedes entender. Hay límites para la capacidad de todos para abrazar la diversidad cultural.

### ***Viaje y agravamiento***

Aunque hubo ocasiones en las que fingí lo contrario, nunca desarrollé el gusto por las babosas marinas en los años que viví en China. En Yakarta, me agravó mi incapacidad para encontrar una peluquería que usara agua tibia para los champús.

Y en el Tíbet, me quedé sin excusas ingeniosas para pasar el té de mantequilla (sin mencionar los testículos de Yaks). En Bruselas, me robaron en el aeropuerto, apenas diez minutos después de aterrizar. En Berlín perdí mi equipaje. En Camboya, perdí los estribos.

Luego, está Londres. Ahí es donde perdí mi corazón.

A fin de cuentas, siempre gané más de lo que perdí.

### ***Más que un turista***

El verdadero viajero es más que un turista. Y viajar es una educación más que un evento.

A través de los viajes, tenemos la oportunidad de darnos cuenta de que la verdad rara vez es singular y siempre confusa.

Al viajar a países extranjeros, también viajamos hacia nosotros mismos. Descubrimos pasadizos interiores que nos quedan opacos en casa.

### ***Mi conclusión***

Viajar es celebrar la diversidad del mundo y apreciar la humanidad de las personas. Es enamorarse de nuevo.